

Movilidad espacial, interacción y formaciones sociales en el Sur andino. El caso de Isluga y el sistema Altiplano-Precordillera

 Bosco González Jiménez*

Recibido:
15 de noviembre de 2013

Aceptado:
30 de julio de 2015

Resumen

Las prácticas de movilidad espacial de los pastores de la comunidad de Isluga (Altiplano chileno, precordillera de la región de Tarapacá) podrían representar una continuidad transformada respecto de patrones de movilidad e intercambio prehispánicos. Se presentan antecedentes etnográficos referidos a prácticas de pastoreo en la actualidad, como también indicadores respecto de estas dinámicas para la segunda mitad del siglo pasado. Los antecedentes etnohistóricos, sustentados en documentos coloniales tempranos y tardíos, sugieren la existencia de dinámicas de interacción entre grupos étnicos alto andinos y grupos étnicos locales en las quebradas, valles y costas. En este artículo se pone de manifiesto la necesidad de llevar adelante investigaciones etnoarqueológicas que, en conjunto con datos etnohistóricos, permitan sostener con mayor fidelidad que las dinámicas de movilidad e intercambio que desarrollan los pastores de Isluga en la actualidad representan ciertamente prácticas de continuidad constitutivas de la organización social y espacial andina.

Palabras Clave

Isluga
Movilidad e intercambio
Sistema Altiplano-
Precordillera
Etnoarqueología
Etnohistoria

Spatial mobility, interaction and social formations in the South Andes. The case of Isluga and the Altiplano-Precordillera system.

Abstract

In this paper we state that the practices of spatial mobility of the pastoralists community from Isluga (Chilean Altiplano, precordillera of Tarapaca region) could represent a transformed continuity regarding to pre-Hispanic mobility patterns and exchange. Ethnographic background information regarding grazing practices nowadays, as well as indications for these dynamics during the second half of the last century, are presented. Ethnohistorical records, supported by early and late colonial documents suggest the existence of dynamic interactions between high Andean ethnic groups and local ethnic groups in the ravines, valleys and coasts. This article highlights the need to continue ethnoarchaeological research along with ethnohistorical data; this would more faithfully sustain that the dynamics of mobility and exchange developed by Isluga pastors today certainly represents a continuity of constituting practices of the Andean social and spatial organization.

Keywords

Isluga
Mobility and exchange
Altiplano-Precordillera
system
Ethnoarchaeology
Ethnohistory

* Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas. Universidad de Tarapacá. Convenio de desempeño UTA/ MINEDUC. Av. 18 de Septiembre 2222. Arica, Chile. E-mail: boscogonzalez@yahoo.es

Introducción

En el presente artículo se exponen antecedentes orientados a reflexionar sobre *los modos de organización de las sociedades que habitaron en la región centro-sur andina, durante el Período Intermedio Tardío y Período Tardío* (González y Olmos 2013) desde una mirada que intenta vincular aspectos arqueológicos, etnográficos y etnohistóricos, considerando en detalle la situación de los habitantes del altiplano y la pre cordillera Tarapaqueña adscritos al sector Isluga. Se propone una hipótesis de trabajo que establece que las dinámicas de interacción desarrolladas en la actualidad por los pastores de Isluga y el asentamiento permanente de habitantes de esta localidad, en las quebradas de la región de Tarapacá y Arica Parinacota, se configura como una posible expresión de continuidad de los modelos de asentamiento y movilidad desarrollados por poblaciones étnicas alto andinas, en las tierras bajas de occidente durante los periodos Intermedio Tardío y Tardío.

Si bien el presente artículo no entrega una descripción sistemática y detallada de las prácticas socioculturales que hoy por hoy se desarrollan entre los pastores de Isluga y los habitantes de los territorios precordillerano, se cree de vital importancia poder introducir este debate como una posibilidad para el desarrollo de líneas de investigación, que buscan dar continuidad a reflexiones ya desarrolladas sobre esta temática en la segunda mitad del siglo XX por autores como Gabriel Martínez y Patricia Provoste.

En el presente se da a conocer una breve descripción de Isluga, sus características geográficas y socioeconómicas para luego poder discutir los elementos conceptuales y documentales asociados a las teorías de intercambio, movilidad e interacción entre tierras altas y bajas para los periodos Formativo, Intermedio-Tardío y Tardío. Con posterioridad se presentan documentación e interpretaciones orientadas a pensar la posibilidad de la continuidad de estos patrones en el periodo Colonial. Entender la caracterización del sistema altiplano-pre cordillera desarrollado por la etnografía Chilena para el caso de Isluga durante la segunda mitad del siglo pasado y, por último, conocer la movilidad e interacción entre altiplano y pre cordillera en la actualidad.

Los antecedentes documentales que se presentan hacen referencia a una reorganización y re categorización generada de los libros de sacramentos trabajados por Odone (1994) para el caso de Tarapacá en el siglo XVIII, los cuales se refieren a los lugares de origen de la población comentada en dichos libros. A partir de ello se propone la categoría de pertenencia étnica, lo cual es comentado como un antecedente que nos permite manifestar la existencia de población alto andina en Tarapacá entrado el siglo XVIII, cuestión que ha sido comentada para el caso de Tarapacá para el siglo XVI (Hidalgo, 2004) y para el siglo XIX también (González y Lima 2014).

Resulta de mucha relevancia poder indicar que se han observado y considerado uno a uno los comentarios desarrollados por los evaluadores y en función de ello se han desarrollado modificaciones a los aspectos formales y a las presentaciones visuales que acompañan el presente escrito, quedando pendiente resolver variados aspectos observados por los evaluadores.

Características generales de Isluga

Isluga es una comunidad de habla Aymara, ubicada en el altiplano Chileno, región de Tarapacá, la cual se ubica entre dos grandes salares, Surire y Coipasa (a 53 km al sur del primero y a 15 km al noreste del segundo) (Figura 1).

En Isluga aún persisten formas de organización social y del espacio propios del patrón andino, manteniéndose la dualidad respecto de la organización social en el pensamiento

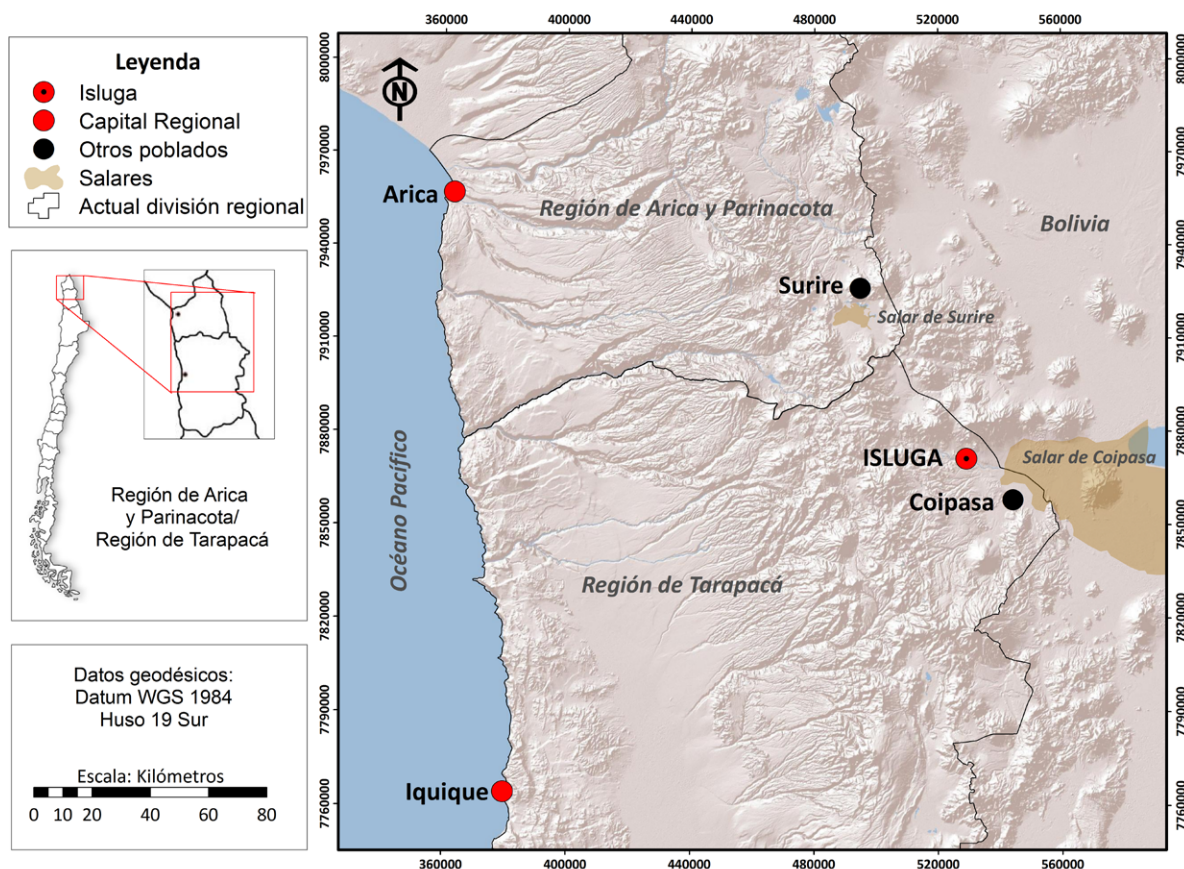


Figura 1. Mapa que indica la ubicación de Isluga.

y el espacio, expresada por ejemplo, en la estructura de dos mitades (parcialidades o sayas) de arriba y abajo (Araji Saya y Manqha Saya respectivamente), dualidad que posee un punto de comunión e intersección (Taypi) que es precisamente “Pueblo Isluga”, lugar de suma importancia festiva y ritual para “Los Isluga” (Figuras 2 y 3).

Isluga ha permanecido relativamente aislado respecto de los centros administrativos y de poder a través de la historia. En la colonia se encontraba distante del núcleo de poder del corregimiento de Carangas y también de los valles y costas de occidente, ubicándose en una zona de carácter fronterizo, hasta la actualidad. La literatura etnohistórica indica que Isluga no fue incluida en la repartición de tierras que contenía el repartimiento de Tarapacá en 1540 y tampoco estaba presente en la encomienda de Carangas, además es posible afirmar que para las autoridades coloniales Isluga durante mucho tiempo fue considerada una población “Uru”, recién a principios del siglo XVII pasa a formar parte del área de influencia de Camiña como un anexo (Díaz 2011; Hidalgo 2004; Sanhueza 2008)

Hidalgo y Durstone (2004) plantean que la cuenca del río Isluga era el límite entre el Corregimiento de Carangas y Arica, límite que hoy marca la diferencia entre Chile y Bolivia. Verónica Cereceda (2009 [1975, 1978]) plantea que existirían localidades adscritas a Isluga que se encuentran en territorio Boliviano.

La permanencia de patrones de organización social, pensamiento, uso y ocupación de los Isluga, es lo que se ha denominado “sistema quebrada -altiplano” (González y Olmos 2013; Martínez 1975; Olmos y Sanhueza 1981; Olmos 2013; Provoste 1977), que está en relación con un movimiento expansivo de carácter inclusivo de los isluga hacia las



Figura 2. Fotografía de la Iglesia de Isluga.



Figura 3. Visión satelital de Isluga.

quebradas aledañas. Este es uno de los elementos de continuidad y cambio respecto de la organización social y espacial de los Isluga que sustenta la reflexión del presente artículo.

Más de 1000 años de interacción entre el altiplano y las tierras bajas

Según Martínez (1975a y 1975b) las dinámicas de interacción entre las tierras altas y las quebradas para el caso de Isluga reproduciría en una escala menor, dinámicas de movilidad que abarcaban espacios mucho más extensos, que iban desde el altiplano hacia la costa en periodos prehispánicos. Este planteamiento resulta de muchísima relevancia, pero vamos a ver qué es lo que dice la arqueología y la etnohistoria respecto

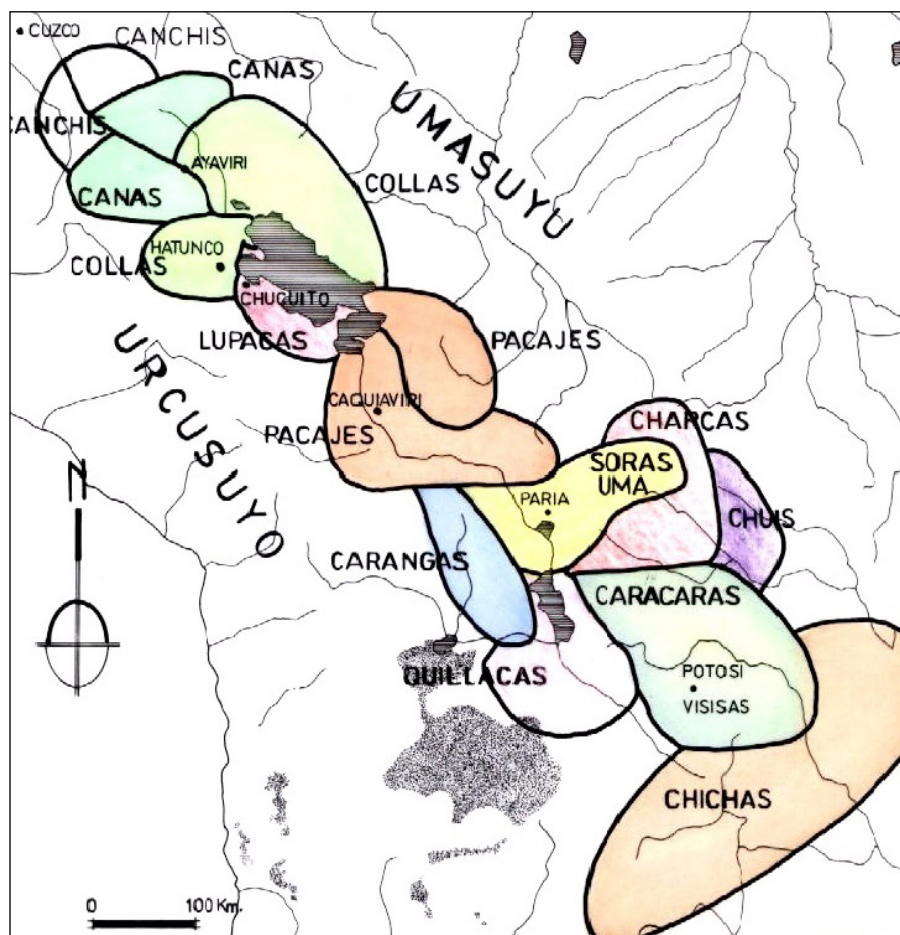


Figura 4. Distribución de los Señoríos étnicos del período de Desarrollos Regionales propuesto por Therese Bouysse Cassagne (1986).

de los patrones de movilidad, intercambio e interacción entre los grupos de altura y los grupos de las tierras bajas de occidente.

Si analizamos la literatura arqueológica y etnohistórica podemos ver que existe un amplio acuerdo respecto de que en el período Intermedio e Intermedio Tardío, para el área de Tarapacá y Arica, se desarrolló una estrecha relación entre grupos étnicos locales y alto andinos (Muñoz *et al.* 1987; Niemeyer y Schiappacasse 1971), producto de la desagregación orgánica y política de Tiawanaku, que habría devenido en un control de las tierras bajas por parte de señoríos de poder y prestigio alto andinos formados en este contexto (Bouysse Cassagne y Harris 1987; Medinacelli 2012; Muñoz 1989; Núñez y Dillehay 1995; Rotworowski 1986; Santoro *et al.* 2001; Uribe 2006) (Figura 4).

Estos grupos de poder alto andinos se habrían organizado política y espacialmente en base a un patrón dual estructurado en torno a principios de reciprocidad y redistribución para el caso de Arica y Tarapacá (Santoro 1995) y a la vez habrían desarrollado una estrategia de ocupación espacial orientada al control máximo de pisos ecológicos (Murra 1975) de forma vertical desde las tierras altas hacia la pre cordillera, los valles, la pampa y la costa.

Lo anterior es comentado también por Jorge Hidalgo (2004), Bouysse Cassagne y Chacama (2013), introduciendo una especificidad mayor para el caso de Arica y Tarapacá, planteando que alrededor del siglo XIII se habría desarrollado una expansión Aymara, lo que hace pensar que se habría estructurado una situación en la que



Figura 5. A la izquierda Chullpas de Sitani (Isluga) y a la derecha Chullpas del río Lauca (Ángel Aedo 2007).

habrían convivido grupos altiplánicos incaizados con grupos del periodo Intermedio Tardío; *los que habrían convivido sin alterar sus rasgos culturales* (Hidalgo 2004: 472). Jorge Hidalgo y Durstone (2004) en el texto “*La presencia andina en los valles de Arica, siglo XVI al XVIII: casos de regeneración colonial de estructuras archipelagicas*” (2004) proponen que la presencia Aymara en los valles se habría desarrollado de manera tardía coincidiendo con la expansión del Tahuantinsuyo, lo que habría caracterizado a Arica y Tarapacá por poseer un carácter multiétnico en los valles y la costa (Briones *et al.* 2005; Hidalgo y Durstone 2004; Hidalgo y Focacci 1986; Sanhueza 2011).

Los señoríos étnicos que tuvieron presencia en la costa de Arica y Tarapacá y los que se apreciaron con mayor nitidez fueron los Lupaca, los Carangas y los Pacajes, todos vinculados a la gran confederación Charcas (Saignes 1986) existiendo también, estructuras sociales no vinculadas con los señoríos del altiplano en los valles y las costas, en este contexto se vislumbraría un grado mayor de hegemonía por parte de los Caranga (Hidalgo y Durstone 2004; Gavira 2012). Bouysse Cassagne y Chacama (2012) siguiendo a Pärsinen (2005) plantean que habría existido una continuidad estilística entre los Chullpas de altura de los Carangas y los de las tierras bajas donde se habrían encontrado los mitimakunas Carangas, indicando que los monumentos funerarios se habrían desarrollado entre los años 1289 y 1420 (Figura 5).

Todos estos argumentos nos permiten pensar que al momento de la conquista se habrían desarrollado procesos de apropiación de la espacialidad de las tierras bajas por parte de los grupos de altura, muchas veces aliados con el poder inca lo cual nos presenta una pregunta respecto de la continuidad de estas dinámicas de ocupación espacial y también sociopolítica para el periodo de contacto y la colonia.

La colonia y las dinámicas de interacción entre las tierras altas y los Valles occidentales

Considerando los reordenamientos territoriales impuestos por la colonia y los cortes transversales establecidos para las jurisdicciones prehispánicas y los sistemas de reciprocidad y verticalidad (Murra 1972) podríamos pensar que las dinámicas de ocupación

espacial e interacción entre tierras altas y bajas de occidente habrían desaparecido. Pero también existen algunos acuerdos en la bibliografía referidos a que estos no habrían desaparecido del todo, en muchos lugares habrían persistido ciertas dinámicas y también habrían sobrevivido principios jurisdiccionales prehispánicos.

Cecilia Sanhueza (2008) en su publicación *Territorios, prácticas rituales y demarcación del espacio en Tarapacá en el siglo XV* plantea que las autoridades locales de la colonia habrían dado uso a sistemas jurisdiccionales prehispánicos para reordenar el territorio de Arica y Tarapacá, por lo que se podría suponer que esto permitió la continuidad de determinadas prácticas capaces de comunicar, en base a lógicas prehispánicas combinadas con nuevos procedimientos y ordenamientos coloniales, a los habitantes alto andinos con los de las quebradas y los Valles. En un sentido similar Gavira (2012) en su texto *La población del corregimiento de Carangas y su vinculación con la minería en el Siglo XVIII* plantea que en la mitad del siglo XVII habrían existido localidades reconocidas bajo la jurisdicción y la autoridad Caranga. La autora se refiere a la localidad de Belén en la pre cordillera de Arica y a las tierras altas de Arica, específicamente localidades ubicadas al interior del Cacicazgo de Codpa como lo eran: Belén, Pachica, Esquiña, Guallatiri entre otros.

Las sentencias mencionadas con anterioridad serán planteadas por otros autores de la misma manera, también para el caso de Tarapacá y Arica, me refiero a Bouysse Cassagne y Chacama 2012; Díaz 2011; Hidalgo 2004; Odone 1994 y Sanhueza 2008.

Carangas habría tenido 35 mil habitantes al momento de la conquista dividiéndose esta población en *unidades segmentarias de distintos niveles, las que se organizaban en una compleja jerarquía atravesada por principios de oposición dual. Su territorio se explayaba por el lago propio por el oriente y la cordillera occidental, y por lo tanto los carangas tenían una economía de base ganadera. Para el momento de la conquista hispana, sin embargo, controlaban enclaves de producción maicera en Cochabamba y en los valles de la vertiente pacífica de los andes* (Hidalgo y Durstone 2004: 482)

Ahora, resulta relevante como se desarrolla el comportamiento de los grupos alto andinos en el siglo XVII y XVIII. Según los datos parroquiales registrados por Odone (1994) y reevaluados estadísticamente por Alberto Díaz y Bosco González (2013), se podría estimar, muy provisoriamente -dado que los datos presentados no representan el universo de la población- que el panorama étnico para Tarapacá a comienzos del siglo XVIII sería el siguiente:

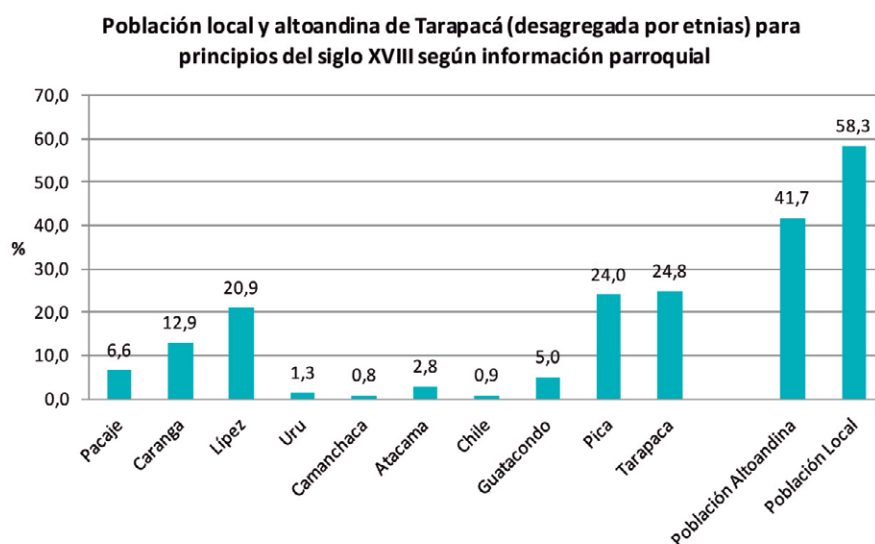


Figura 6. Composición étnica de Tarapacá a finales del siglo XVII y comienzos del XVIII (Gonzalez y Diaz 2013; Odone 1994).

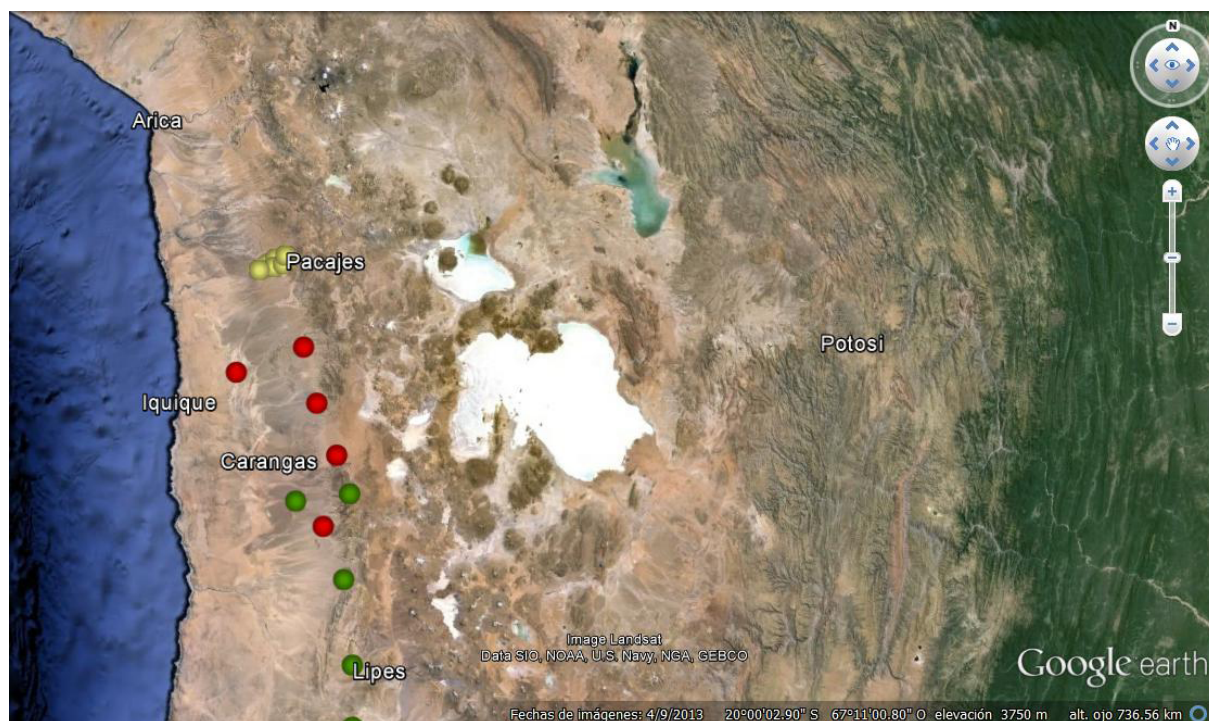


Figura 7. Emplazamiento de grupos étnicos alto andinos en Tarapacá a comienzos del siglo XVIII.

También resulta relevante ver como estos grupos se distribuían en el siglo XVIII en el espacio regional, veamos el siguiente mapa elaborado por Alberto Díaz y Bosco González, donde se indica una distribución tentativa de los grupos étnicos para Tarapacá según la información registrada por Odone (1994) (Figura 7).

Estos datos nos permiten ver si había presencia de grupos altoandinos en Tarapacá y Arica, pero lamentablemente no podemos saber en qué modalidad se encontraban quienes indicaban tener una relación con Carangas Lipes, Pacaxes o Urus. Es por esto que resulta de mucha relevancia analizar de manera más profunda la documentación.

Siguiendo la misma línea de reflexión resulta relevante comentar que María Concepción Gavira (2012) en su artículo “*La población del corregimiento de carangas y su vinculación con la minería en el siglo XVIII*”, plantea que dadas las dinámicas extractivas de plata de Tarapacá y la consiguiente necesidad de *abastecer de sal y otras mercancías a los centros mineros de Tarapacá debieron de aumentar las relaciones del altiplano y la costa pacífica*. Hecho que ha aunado a la continuidad de las prácticas caravaneras en las tierras altas, habrían favorecido la movilidad e intercambio entre los Carangas y las tierras bajas occidentales. Desde aquí podemos avanzar en la formulación de una hipótesis que plantea la continuidad de prácticas de movilidad e interacción entre las tierras altas y las tierras bajas de occidente ya en el periodo colonial tardío. La misma autora plantea que para el siglo XVIII se habría desarrollado un reflujo en la actividad extractiva en Carangas, lo que habría hecho que muchos se trasladaran hacia las faenas de plata de la mina de Huantajaya, lo que podría también colaborar con la idea de la continuidad de ciertas dinámicas de movilidad entre las tierras altas por parte de los Carangas y las tierras bajas occidentales como es el caso de Huantajaya. A esto le podemos adjuntar el planteamiento de Antonio de O’Brien quien en el año 1765 afirma que hacia Iquique bajaban habitantes desde Lipes, Carangas y las tierras altas de Atacama a desarrollar labores productivas.

Los grupos alto andinos en las tierras bajas en la colonia según la oralidad

Existe información relacionada con la historia oral y la mitología que puede colaborar a fortalecer esta hipótesis referida a las relaciones de continuidad de viejos patrones de movilidad e intercambio entre los grupos de alturas y los valles. Para el caso de la festividad de la Virgen de las Peñas celebrada en la zona de Livircar, en Arica Parinacota a 80 kilómetros del valle de Azapa, la mitología indica que desde Carangas la Virgen del Rosario habría bajado como una paloma buscando un lugar donde sería “mejor venerada” y así se asentó en una roca asumiendo la forma de la virgen, roca que habría dado origen al actual santuario de la celebración de la Virgen de las Peñas.

Desde otro mito, esta vez asociado a la formación de Carangas y su espacialidad se puede comentar el mito del “*recorrido de San Pedro y San Pablo*”. Estos en su viaje imaginario habrían visitado una serie de localidades, algunas de las cuales adscriben a Arica y Tarapacá, las cuales estarían relacionadas directamente con la construcción del territorio de Carangas. Las localidades que, según los Carangas, habrían formado parte de los viajes de estos santos serían Arica (Pauwels 1977), Codpa (Huañacahua) en Pauwels 1977 y Macaya (Monast 1964; Pauwels 1977).

El sistema altiplano pre cordillera de los Isluga en los registros etnográficos de la segunda mitad del siglo XX ¿Continuidad de pautas de movilidad e interacción prehispánicas?

Estudios etnográficos desarrollados en el área de Isluga en la segunda mitad del siglo XX indican la manera en que los habitantes de Isluga año a año desarrollan un movimiento expansivo hacia la zona precordillerana de la región de Tarapacá y de la actual región de Arica y Parinacota.

Este proceso de expansión se habría caracterizado por poseer un una doble naturaleza, ser por un lado estacional y trashumante, y por otro de carácter permanente. El primer movimiento orientado al aprovechamiento de los pastizales en las cabeceras de la pre cordillera en el marco de actividades productivas ganaderas, siendo Alto Chiapa, Alto Chusmiza y Alto Camiña los lugares más frecuentemente usados por los pastores de Isluga entre marzo y junio de cada año (Martínez 1975, 2009; Provoste, 1977). También se distingue la existencia de movilidad hacia el altiplano boliviano en busca de pastos para el ganado según comenta Gabriel Martínez en su texto “*Humor y sacralidad en el mundo autóctono andino*” (2009). El segundo movimiento de carácter permanente está relacionado con actividades productivas asociadas a la agricultura, el comercio y el intercambio entre los habitantes de Isluga y pueblos de la pre cordillera de la actual región de Tarapacá y Arica parinacota, especialmente Camiña, Chiapa, Tarapacá y Azapa.

Los trabajos de Martínez y Provoste plantean que estas modalidades de movilidad requiere de la estructuración de relaciones permanentes, lo cual se traduce en: otros con quien cambiar, la formación de lugares de asentamiento y estadia y también la formación de relaciones de parentesco capaces de sostener estas dinámicas. Es por esto que ambos autores coinciden en que la relación entre altiplano y pre cordillera en el caso de los Isluga, no debiera representar un fenómeno contingente y asociado al comportamiento coyuntural de la economía externa, estando más bien representando un sistema estructurado que indicaría la presencia de un antiguo patrón andino de vida (Provoste 1976: 83) o, dicho de otra manera, y en palabras de Gabriel Martínez (1975) sería *la continuidad de un patrón andino ancestral de control de pisos ecológicos orientado a abarcar toda la gama de productos que la rica variedad de climas de este abanico ecológico suministra* (Martínez 1976: 418). Lo cual nos permite pensar que

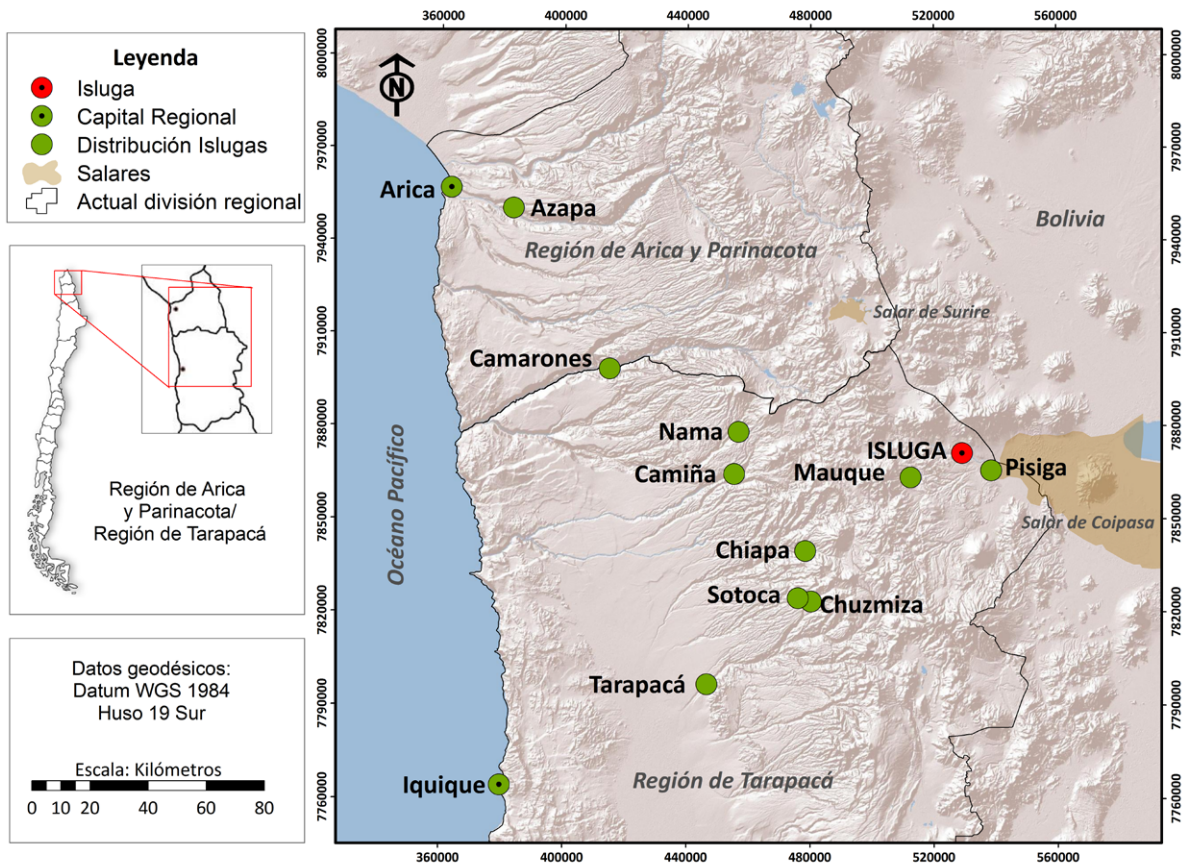


Figura 8. Distribución de los Isluga según información etnohistórica y etnográfica entre 1970 y 1980 y el intervalo 2011 y 2013.

pese las diversas políticas coloniales y republicanas orientadas a la desestructuración de la organización social y espacial andinas, muchos aspectos de la organización social, política y espacial andina de los Isluga, aún podrían poseer vigencia.

En la Figura 6 podemos ver las localidades de pre cordillera asociadas a estas prácticas de movilidad de los Isluga, información que ha sido construida a partir de al análisis de la documentación etnográfica para el siglo pasado, como también en base a la investigación etnográfica propia (Figura 8).

Los pastores de hoy. ¿El pasado por el presente?

En la actualidad podemos ver que se desarrollan prácticas de interacción y movilidad de los pastores y habitantes de Isluga respecto de la pre cordillera, si bien no existen antecedentes contundentes que permitan plantear que estas prácticas actuales puedan poseer una relación análoga respecto de las descritas por la etnografía de la segunda mitad del siglo XX, o las dinámicas que plantea la documentación etnohistórica y arqueológica para el periodo Tardío y Colonial, me interesa dejar expuesta aquí dicho interrogante.

Hoy en día podemos ver como el asentamiento permanente de Islugueños en localidades como Camiña se ha intensificado (Vivian Gavilán, comunicación personal), y junto con esto es posible observar cómo toman asiento en Camiña organizaciones sociales y productivas de los Isluga. Desde hace algunos años se han establecido en

Movilidad Espacial. Altiplano - Quebradas Altas (Tarapacá)

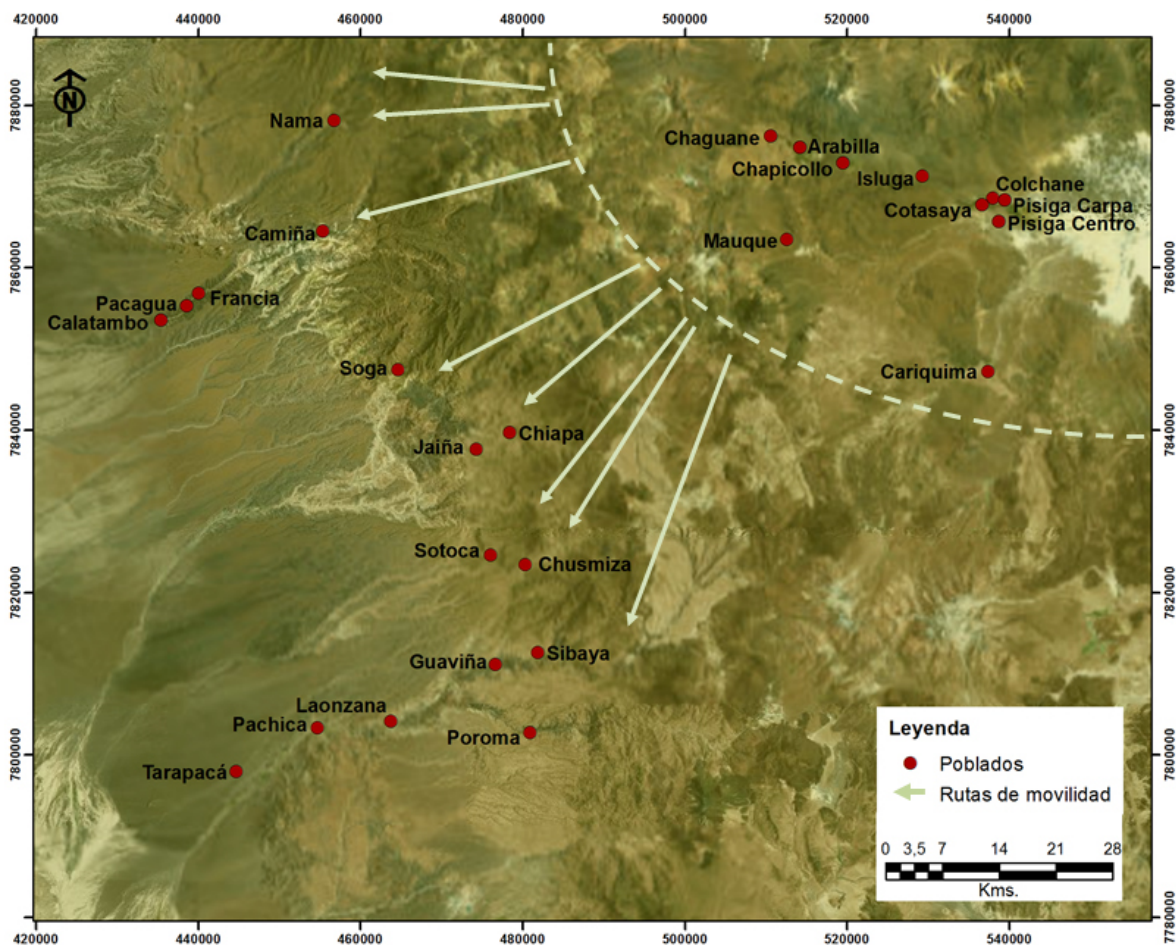


Figura 9. Espacio de expansión caravanera de los Isluga hacia la pre cordillera en la actualidad. Mapa construido en base a González y Olmos (2013).

Camiña dos grandes organizaciones de tejedoras Islugueñas que mantienen una interacción permanente con Isluga y trabajan sus prácticas textiles asociadas al rescate del patrimonio textil de la zona, mientras que sus maridos provechan las tierras de Camiña para la agricultura, en calidad de propietarios o arrendatarios de terrenos cultivables.

Por otro lado, las dinámicas trashumantes asociadas al pastoreo en las cabeceras de los valles siguen manteniéndose y con ello continúa un sistema de trueque de tierras con pastizales por cabezas de ganado con agricultores precordilleranos. En el marco de visitas a los poblados de Jaiña y Chiapa, hemos constatado que miembros de dichas comunidades plantean la manera en que hoy siguen intercambiando pastizales de las zonas altas de las quebradas por cabezas de ganado o en otros casos, bajo otra modalidad, les arriendan a los islugueños lugares para el pastoreo (Figura 9).

Es importante mencionar que la gente de Chiapa y Jaiña sigue indicando que la actividad de los pastores de Isluga continúa denominándose “Costeo”. Durante una entrevista a los autores un agricultor de Jaiña describe los movimientos de los Isluga, diciendo: “Los Isluga aun vienen a costear para los pastizales que nos corresponden a nosotros... también lo hacen con los que les corresponden a Sotoca... al final somos parte de un todo... solo que dividimos nuestros pastizales”. El mismo agricultor relata que con los

1. Mallku de mucho poder y prestigio para los habitantes de Chiapa, Jaiña e Illalla, reconocido también por los Isluga como un Mallku emparentado con sus deidades (Martínez 1976).

Isluga comparten deidades comunes, que si bien el Tata Jachura¹ es el Mallku que les corresponde a ellos como gentes de Chiapa, Jaiña e Illalla, también se sabe que *“el Tata Jachura está emparentado con los Mallkus de los Isluga”*. Esto nos refuerza aún más la idea de la existencia de elementos culturales e ideológicos compartidos, que colaboran al momento de comprender que la movilidad de los pastores de Isluga a las quebradas aledañas no corresponde a un fenómeno contingente asociado a determinaciones económicas externas, sino más bien formaría parte de un sistema estructurado de larga data histórica.

Este movimiento que ha tendido a intensificarse no ha deteriorado la adscripción de los isluga a sus festividades y actividades sociales de carácter ritual en Isluga. Durante la visita del autor a Camiña en diciembre para la celebración del Santo patrono de Isluga (Santo Tomás) o para fechas de carnavales era prácticamente imposible congregarse a los Islugueños en Camiña dado que todos ellos se encontraban en el pueblo Isluga desarrollando labores sociales, festivas y rituales.

Agradecimientos

A José Luis Martínez, Alberto Díaz Araya, Pilar Lima y Pablo Quisbert por sus orientaciones y consejos. También deseo dar especiales agradecimientos a María Eugenia De Urruticochea y Patricio Marincovich por las traducciones.

Bibliografía

- » BERENGUER, J. (2004). *Caravanas, Interacción y Cambio en el Desierto de Atacama*. Sirawi Ediciones.
- » BERMANN, M. (1992). *Archaeological Investigation in La Joya: First Season Report, Documento interno*. Unidad Nacional de Arqueología, La Paz.
- » BOUYSSÉ-CASSAGNE, T. (1987). *La identidad Aymara*. HISBOL-IFEA, La Paz.
- » CERECEDA, V. 2010. Una extensión entre el altiplano y el mar. Relatos míticos Chipaya y el Norte de Chile. *Estudios Atacameños* 40: 101-130.
- » CONDARCO, C., E. HUARACHI y M. VARGAS. (2002). *Tras las huellas del Tambo Real de Paria*. Dirección de Postgrado e Investigación Científica de la Universidad Técnica de Oruro, Centro de Ecología y Pueblos Andinos y Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, La Paz.
- » CHACAMA, J. y T. BOUYSSÉ-CASSAGNE (2012). Partición colonial del territorio, cultos funerarios y memoria ancestral en carangas y pre cordillera de Arica (siglos XVI-XVII). *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 44 (4): 669-689.
- » GUERRA, L. (1976). *Orígenes del poblamiento en el departamento de Oruro, Documentos Orureños, Vol. I*. Prefectura del departamento, Oruro.
- » GISBERT, T., J. JEMIO, R. MONTERO, E. SALINAS y M. QUIROGA (1996). *Los chullpares del río Lauca y el Parque Sajama*. Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, La Paz.
- » GONZÁLEZ, B. y S. OLMOS (2013). La formación política de Isluga: prácticas y relaciones con las quebradas de Tarapacá. *Perspectivas etnoarqueológicas y etnohistóricas*. Actas del XVIII Congreso de Arqueología Argentina. UNLAR, La Rioja.
- » HARRIS O. (1987). *Economía Étnica*. HISBOL, La Paz.
- » HIDALGO, J. (2004). *Historia andina de Chile*. Editorial Universitaria, Santiago.
- » HORTA, E. (2011). El gorro troncocónico o Chucuy la presencia de población altiplánica en el norte de Chile durante el periodo tardío (ca. 1.470-1.536 d.c.). *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 43 (núm. esp. 1): 551-580.
- » IBARRA, D. y R. QUEREJAZU (1986). *30.000 años de prehistoria en Bolivia*. Ed. Los Amigos del Libro, La Paz – Cochabamba.
- » LARRAÍN, H. (1975). La Población indígena de Tarapacá (Norte de Chile), entre 1538 y 1581. *Revista Norte Grande* 1(3-4).
- » LECOQ, P. (1991). *Sel et archéologie en Bolivie. De quelques problèmes relatifs à la occupation préhispanique de la cordillère Intersalar (Sud-Ouest bolivien)*. Tesis Doctoral presentada a la Universidad de París 1, Pantheon Sorbone, París. Ms.
- » LIMA, P. (2003). *Informe diagnóstico arqueológico Proyecto Conservación y uso sostenible de las Chullpas de Color Caranga y su entorno*. Documento inédito, Manejo de Áreas Protegidas y Zonas de Amortiguación – Servicio Nacional de Áreas Protegidas, La Paz.
- » LIMA, P. (2012). Caranguillas: ¿la capital pre-inca de los Carangas? Re-estructuración de la perspectiva territorial a partir de la presencia de los Inkas. En *Turco Marka. Hombres, dioses y paisaje en la historia de un pueblo orureño*, coordinado por X. Medinacelli, pp. 49-73. Instituto de Estudios Bolivianos, La Paz.

- » KESSELLI, R. y P. MARTTI (2005). Identidad étnica y muerte: torres funerarias (chullpas) como símbolos de poder étnico en el altiplano boliviano de Pakasa (1250-1600 d.C.). *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 34(3): 379-410.
- » LYNCH, T. (1983). Camelid pastoralism and the emergence of Tiwanaku civilization in the south central Andes. *World Archaeology* 15(1):1-14.
- » MARTÍNEZ, G. (1975a). *Introducción a Isluga*. Universidad de Chile, Sede Iquique, Departamento de Investigación.
- » MARTÍNEZ, G. (1975b). Características de orden antropológico y socio económico de la comunidad de Isluga (I Región). *Norte Grande* 1(3-4): 403-426.
- » MARTÍNEZ, G. (1983). Los dioses de los cerros en los Andes. *Journal de la Société des Américanistes* 69: 85-115.
- » MARTÍNEZ, G. (1987). Para una etnografía del riego en Chiapa: Medidas y calendario". *Chungara. Revista de Antropología Chilena* 18: 163-179.
- » MARTÍNEZ, G. (1989). El sistema de los uywiris en Isluga. En *Espacio y pensamiento I. Andes meridionales*, editado por G. Martínez, pp. 13-107. Hisbol, La Paz.
- » MARTÍNEZ, G. (1989). Estructuras binarias y terciarias en pueblo Isluga. En *Espacio y pensamiento. I. Andes meridionales*, editado por G. Martínez, pp. 109-148. Hisbol, La Paz.
- » MARTÍNEZ, G. (2009). Humor y sacralidad en el mundo autóctono andino. *Chungara. Revista de antropología chilena* 21: 275-286.
- » MARTÍNEZ, J. L. (2004). Las sociedades del altiplano meridional andino (puna salada): una aproximación desde los relatos cuzqueños y Aymaras. En *Esferas de Interacción Prehistóricas y Fronteras Nacionales Modernas*, editado por H. Lechtman, pp. 263-291. Los Andes sur central. Institute of Andean Research. Purmamarca, Argentina.
- » MCANDREWS, T. (1998). *Early Village, Based Society and Long Term Cultural Evolution in the South-Central Andean Altiplano*. Tesis doctoral, Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh. Ms.
- » MEDINACELLI, X. (2010). *Sariri los llameros y la construcción de la sociedad colonial*. IFEA, Plural Editores, ASDI, IEB, La Paz.
- » MICHEL, M. (1999). *El Señorío prehispánico de los Carangas*. Tesis inédita, Universidad de la Cordillera, La Paz. Ms.
- » MONAST, J. (1972). *Los aimaraes ¿Evangelizados o solamente bautizados?* Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires, México.
- » MUÑOZ, I. (1989). El período Formativo en el Norte Grande (1000 a.C. a 500 d.C.). En *Culturas de Chile. Prehistoria, desde sus Orígenes hasta los Albores de la Conquista*, editado por J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Adúate e I. Solimano, pp. 107-128. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- » MUÑOZ, I. (2004). El período Formativo en los valles del norte de Chile y sur de Perú: Nuevas evidencias y comentarios. *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, Volumen Especial, 1: 213-225.
- » MUÑOZ, I. y J. CHACAMA (1988). Cronología por termoluminiscencia para el período Intermedio Tardío y Tardío en la sierra de Arica. *Chungara. Revista de Antropología Chilena* 20: 19-46.
- » MURRA, J. (1975). *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- » NÚÑEZ, L. y T. DILLEHAY (1979). *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo social en los Andes Meridionales: Patrones de Tráfico e interacción económica*. VII Congreso de Arqueología Chilena, Talca.

- » ODONE, M. (1994). *La Territorialidad Indígena y Española en Tarapacá Colonial (siglos XVI – XVIII): Una Proposición*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago. Ms.
- » OLMOS, S. (2013). *Etnoarqueología de Caravanas el “Costeo” como un Modo de Circulación entre el Altiplano y las Quebradas altas de Tarapacá, durante Época Tardía (ca. 1200-1650 d.c.)*. Tesis para optar al grado académico de licenciado en arqueología y al título profesional de arqueólogo. Universidad bolivariana, Iquique-Chile. Ms.
- » PROVOSTE, P. (1977). *Antecedentes socioeconómicos para el desarrollo del sector Isluga*. Proyecto de diagnóstico del altiplano, Convenio SERPLAC- Universidad del Norte. PAUWELS, G. (1983). *Dorpen en gemeenschappen in de Andes*. Tesis inédita, Universidad de Lovaina, Lovaina. Ms.
- » PONCE, C. (1970). *Las culturas Wankarani y Chiripa y su relación con Tiwanaku*. Academia Nacional de Ciencias de Bolivia, N° 25, La Paz.
- » PROVOSTE, P. (1976). *Antecedentes de la estructura socio-económica de Isluga*. UCH, Iquique.
- » RIVIERE, G. (1982). *Sabaya: structures socio économiques et représentations symboliques dans la Carangas Bolivia*. Tesis Doctoral, París. Ms.
- » ROSE, C. (2001). *Household and community organization of a Formative Period, Bolivian settlement*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh. Ms.
- » SAIGNES, T. (1986). *Los Andes Orientales, historia de un olvido*. Instituto Francés de Estudios Andinos, Cochabamba.
- » SANHUEZA, C. (2008). Territorios, prácticas rituales y demarcación del espacio en Tarapacá en el siglo XVI. *Boletín Museo de Chile Arte Precolombino* 13 (2): 57-75.
- » SANTORO, C., ROMERO Á., STANDEN V. y A. TORRES (2004). Continuidad y cambio en las comunidades locales, períodos Intermedio Tardío y Tardío, valles occidentales, área Centro-Sur Andina. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* Volumen Especial: 235-247.
- » SCHIAPACASSE V., V. CASTRO y H. NIEMEYER (1988). *Los desarrollos regionales en el Norte Grande (1000 a 1400 d.C.)*. Culturas de Chile. Prehistoria, Santiago.
- » VÁSQUEZ DE ESPINOSA, A. ([1628] 1983). *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*. Ed. Balbino Velasco, Bayón.
- » WALTER, H. (1994). *Excavación Mound Wankarani*. Centro Argentino de Etnología Americana, Buenos Aires.